

# BOLETIN PARA EL CLERO DEL OBISPADO DE LUGO.

Este periódico, destinado exclusivamente al Clero, se publica todos los sábados desde 1.º de Enero.—Precio de suscripción cuatro reales al mes, franco.—Todas las suscripciones deberán empezar en Enero, Abril, Julio y Octubre.—La correspondencia y pedidos á D. Manuel Soto Freire.

## A LOS SEÑORES SACERDOTES DEL OBISPADO.

No pudiendo incorporarse en la Cartilleja ó Directorio del rezo para 1860, el oficio y misa de la Preciosísima Sangre de N. S. J., se hallarán impresas aparte y podrán recojerlas con aquellas, en el mismo punto de venta.

### PROFECÍA DE ISAIAS,

en que se vé un retrato de la pasion y muerte de J. C.

El profeta Isaías, que es el primero en el orden de los profetas, era de la familia real de David, y vivia en tiempo de Acaz rey de Judá, 750 años antes de Jesucristo. Su profecía es tan luminosa, que hemos creido deberla poner aqui entera.

«¿Quién ha creido lo que nos ha oido? ¿y el brazo del Señor á quien ha sido revelado? Y «subirá como ramito delante de él, y como «raiz de tierra sedienta: no hay buen parecer «en él ni hermosura; y le vimos, y no era de «mirar, y le echamos menos: despreciado, y «el postrero de los hombres, varon de dolores, y que sabe de trabajos; y como escondido su rostro y despreciado, por lo que no «hicimos aprecio de él. En verdad tomó sobre «sí nuestras enfermedades, y él cargó con «nuestros dolores; y nosotros le reputamos «como leproso, y herido de Dios, y humillado. Mas él fué llagado por nuestras iniquidades, quebrantado fué por nuestros pecados: el castigo para nuestra paz fué sobre él, «y con sus cardenales fuimos sanados. Todos «nosotros como ovejas nos extraviarnos; cada «uno se desvió por su camino; y cargó el Señor sobre él la iniquidad de todos nosotros. «El se ofreció porque él mismo lo quiso, y no «abrió su boca: como oveja será llevada al «matadero, y como cordero delante del que lo «trasquila enmudecerá y no abrirá su boca. «Desde la angustia y desde el juicio fué levantado en alto: ¿su generacion quien la «contará? porque fué cortado de la tierra de

«los vivientes: por la maldad de mi pueblo lo «he herido. Y á los impíos dará por su sepultura, y al rico por su muerte: porque no «hizo maldad ni hubo malicia en su boca. Y «el Señor quiso quebrantarlo con trabajos: si «ofreciere su alma por el pecado, verá una «descendencia muy duradera, y la voluntad «del Señor será prosperada por su mano. Por «cuanto trabajó su alma, verá y se hartará: «aquel mismo Justo mi siervo justificará á «muchos con su ciencia, y él llevará sobre sí «los pecados de ellos. Por tanto le daré por «su porcion á muchos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su alma á «la muerte, y con los malvados fue contado; «y él cargó con los pecados de muchos, y por «dos transgresores rogó.» (Cap. LIII ver. 1 y siguientes.

### REFLEXIONES.

¿Puede presentársenos una imagen mas natural ni mas patente de la pasion de Jesucristo? ¿No se siente movido y enternecido todo cristiano que tiene fé al leer estas palabras del profeta Isaías? El hace mencion de un hombre que subirá delante de Dios como un ramito; que fué desconocido porque no tenia cosa alguna que llamase la atencion; dice que Dios le ha herido, y que fué llagado por nuestras iniquidades, no obstante que era del todo inocente: añade que este hombre, cuyo rostro estaba como escondido, tomó sobre sí nuestras enfermedades, que se ofreció voluntariamente en sacrificio por nuestros pecados, y que con sus cardenales fuimos sanados. Recórranse todas las historias del mundo á ver si se encuentra un hombre tal como el que pinta el Profeta, y si hay otro que Jesucristo á quien se pueda aplicar este oráculo. Aunque oriundo de una familia ilustre, su pobreza y sus humillaciones le han hecho mirar con desprecio: él ha sido condenado por los jueces; ha muerto por expiar el pecado; y su sangre vino á ser el baño saludable que nos cura

purifica. Si se atiende á este conjunto de grandeza y de humillacion que el Profeta distingue en el mismo sugeto, se convendrá en que ideas tan contrarias nada tienen de humano, y que no se pueden entender sino de Jesucristo.

¿Cuánta ilustracion y luz no hallaremos al fin de esta profecía? Isaías predice que la misma persona que habrá ofrecido su vida en oblation, verá el fruto de su sacrificio; que Dios le dará una dichosa posteridad, y que justificará á un gran número de hombres por medio de su doctrina. ¿Puede darse un distintivo mayor? Se sabe que Jesucristo despues de su muerte ha tenido en el pueblo cristiano un gran número de discípulos que se llaman hijos suyos: es constante que muchos han dejado sus ídolos, y han sido justificados por el conocimiento que Jesucristo les ha dado de su doctrina, y por la fé en su nombre.

Todo lo que dice el Profeta es tan claro, tan perceptible y tan conexo, que mas bien parece un Evangelista que un Profeta, como lo observa san Gerónimo. La inocencia de aquel de quien habla, en cuya boca no se halla mentira alguna, la súplica que hace por los transgresores de su ley; la sepultura que se le dá entre los ricos, á pesar de habersele condenado á colocarle entre los malvados: aquella exclamacion que hace el Profeta, *¿quién contará su generacion?* son rasgos tan luminosos, que sería necesario ser tan ciego como los judios para no reconocer en ellos á Jesucristo. Cada carácter que trata Isaías le designa; pero esta perfecta conformidad de la profecía con su historia, forma una demostracion para todo el que ame la verdad.—P. A. C.

El Secretario de la Redaccion,  
JACINTO M. LOPEZ.

### INSTITUCION DE LA FIESTA DEL SANTO ROSARIO.

Ardia la guerra civil mas cruel y sangrienta, suscitada por la heregía de los Albigenses, y el gran Patriarca Santo Domingo era el alma de la cruzada de los Príncipes Cristianos coligados para la destruccion de los hereges y mantenimiento de la Doctrina santa de Jesucristo. La guerra por su duracion y sus varios trances, parecia poner un obstáculo casi invencible al constante designio de Domingo, que era fundar una órden religiosa consagrada al ministerio de la predicacion; así es que no cesaba de pedir á Dios el establecimiento de

la paz, y solo con el objeto de obtenerla y acelerar el triunfo de la fe, instituyó, no sin una secreta inspiracion, aquella manera de rezar, que luego se ha difundido en la Iglesia universal bajo el nombre de *Rosario*. Cuando el arcangel Gabriel fué enviado por Dios á la bienaventurada Virgen Maria para anunciarle el Misterio de la Encarnacion del hijo de Dios en su casto seno, la saludó en estos términos: *Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre todas las mujeres*. Estas palabras, las mas dulces que ha oido jamás ninguna criatura, se han repetido, de edad en edad, en los labios de los Cristianos, y desde el fondo de este valle de lágrimas no cesan estos de repetir á la Madre de su salvador: *Ave María*. Las gerarquías del cielo habian diputado uno de sus jefes á la humilde hija de David para dirigirle esta gloriosa salutacion; y ahora que está sentada encima de los ángeles y de todos los coros celestiales, el linaje humano, que la tuvo por hija y por hermana, le envia desde aquí abajo la salutacion angélica: *Ave María*. Cuando la oyó la Virgen por primera vez de boca de Gabriel, concibió al punto en su purísimo vientre al Verbo de Dios; y ahora, cada vez que una boca humana le repite estas palabras, que fueron la señal de su maternidad, sus entrañas palpitan al recuerdo de un momento que no tuvo semejante en el cielo ni en la tierra y toda la eternidad se llena del júbilo que ella siente.

Ahora bien, aunque los cristianos tenían costumbre de convertir de esta suerte su corazon hácia María, el uso inmemorial de esta salutacion no tenía sin embargo nada de regular ni de solemne. Los fieles no se reunían para dirigírsela á su bienaventurada protectora; cada cual seguía para ella el impulso privado de su amor. Domingo, que no ignoraba el poder de la asociacion en la plegaria creyó que sería útil aplicarla á la salutacion angélica, y que este clamor comun de todo un pueblo reunido subiría hasta el cielo con grande eficacia. La misma brevedad de las palabras del ángel exigía que se repitiesen cierto número de veces, como aquellas aclamaciones uniformes con qué victorea á los soberanos la gratitud de las naciones. Pero la repeticion podia engendrar la distraccion de la mente, y Domingo obvió á este peligro distribuyendo las salutaciones orales en varias series, á cada una de las cuales unió el pensamiento de uno de los misterios de nuestra

redencion, que fueron sucesivamente para la bienaventurada Virgen un motivo de júbilo, de dolor y de triunfo. De este modo, la meditacion íntima se unia á la oracion pública, y el pueblo, saludando á su madre y á su reina, la seguia en el fondo de su corazon en cada uno de los principales sucesos de su vida. Domingo formó una cofradia para asegurar mejor la duracion y la solemnidad de este modo de suplicacion.

Bendijo su piadoso pensamiento el mas grande de los triunfos, un triunfo popular: el pueblo cristiano se ha adherido á él de siglo en siglo con increíble fidelidad. Las cofradias del Rosario se han multiplicado hasta el infinito; no hay casi ningun cristiano en el mundo que no tenga su rosario. ¿Quién no ha oido, por la tarde, en las iglesias de los pueblos, la voz grave de los aldeanos recitando á dos coros la salutacion angélica? ¿quién no ha encontrado procesiones de peregrinos, repasando con los dedos las cuentas de sus rosarios, y abreviando el largo afan del camino con la repeticion alternativa del nombre de Maria? Siempre que una cosa llega á la perpetuidad y á la universalidad, necesariamente encierra una misteriosa armonia con las necesidades y el destino del hombre. El racionalista sonrie viendo pasar largas hileras de hombres que van diciendo y volviendo á decir una misma palabra; el que está iluminado por una voz mejor, comprende que el amor no tiene mas que una palabra, y que diciéndola siempre no la repite nunca.

La devocion del Rosario, interrumpida en el siglo décimo cuarto por la terrible peste que asoló la Europa, fué renovada en el siglo siguiente por Adan de la Roche, dominico breton. En 1573, el soberano Pontífice Gregorio XIII, en conmemoracion de la famosa batalla de Lepanto, ganada contra los turcos en tiempo de un Papa dominico, en el dia mismo en que las cofradias del Rosario hacian en Roma y en el mundo cristiano procesiones públicas, instituyó la fiesta que toda la Iglesia celebra cada año el primer Domingo de Octubre, bajo el nombre de fiesta de la virgen del Rosario.—Del D.

El Secretario de la Redaccion,  
JACINTO M. LOPEZ.

## BATALLA NAVAL DE LEPANTO.

### I.

Don Juan de Austria, á quien han colocado sus altos hechos en el rango de los capitanes mas grandes

de su siglo, era hijo natural del emperador Carlos V: nacido en Ratisbona en el año 1546, fué criado en secreto, y educado hasta la edad de catorce años por Luis Quijada, confidente del emperador, y mayordomo mayor de palacio. Poco antes de morir este monarca reveló á Felipe II, su hijo y sucesor, el nacimiento de D. Juan, que fué confinado á un monasterio, y allí por orden del rey se le dió la educacion mas brillante, haciéndosele aprender con particular esmero el arte de la guerra.

Queriendo el severo monarca experimentar los talentos del jóven príncipe, le dió en 1570 el mando de un ejército que se veia obligado á mandar á Granada para contener la rebelion de los moriscos, y con los triunfos que allí alcanzó D. Juan se atrajo las miradas de moros y cristianos.

Al año siguiente lo puso Felipe II á la cabeza de la flota que acababa de armar de acuerdo con el papa Pio V y los venecianos, con el fin de poner término á la insolencia de los turcos, que habian escogido el Mediterráneo para teatro de sus piraterias. Aquella flota, cuyo general apenas contaba veinte y cinco años, debia dar la célebre batalla de Lepanto, elevando hasta el cielo la reputacion de D. Juan, que se distinguió sucesivamente en Flandes y en la Italia, obteniendo el 31 de diciembre de 1577 su postrer triunfo peleando en las llanuras de Gemblom contra las tropas protestantes de los Países Bajos.

### II.

Envidiosos los turcos del poder siempre creciente de la república veneciana, recorrian el Mediterráneo, quemando todos los buques cristianos que podian apresar, y destruyendo, despues de saquearlas, todas las posesiones de la alliva república.

Una flota cristiana que salió del puerto de Alejandria á principios del mes de Octubre del año 1571 bogaba con todas las velas cargadas hácia la isla de Corfú ó sea la antigua Corcira (1).

Los pabellones de España, de la Santa Sede y de Venecia, enarbolados en las puntas de los mástiles, anunciaban que los principes cristianos se reunian al fin para castigar á los infieles por sus continuas piraterias.

Aquella flota, compuesta de doscientas diez galeras, veinte y ocho buques de alto bordo, y seis galeotas guarnecidas de artilleria gruesa, era la que mandaba D. Juan de Austria.

En torno suyo se agrupaban los hombres mas ilustres de España é Italia, viéndose entre los españoles á Luis de Requesens, presidente del consejo del príncipe; D. Alvaro de Bazan, marques de Santa Cruz, y Juan de Córdoba, notables los tres por el brillo de su nacimiento y por su fama.

Entre los italianos se distinguia en primer término á Sforcia, conde de Santa-Flor; Andrés Doria y Pompeyo Colonna, presentandose en segundo término Pablo Ursino, Gabriel Serbelloni, Vicente Vitelli, y Pablo Sforcia, todos ellos conocidos ya por sus proezas.

Por último, Alejandro Farnesio, Pablo Jordan, de la ilustre casa de los Ursinos, y Francisco Maria de la Robera acompañaban al sobrino del Papa Pio V, que

(1) Tambien fué conocida en la antigüedad con los nombres de *Macria*, *Scharia*, *Cassiopea*, *Ceraunia*, *Diépano* y aun *Argos*.

habia querido entrar en la carrera de las armas al lado de tan distinguidos campeones.

Tambien se hallaba á bordo, confundido con los marineros castellanos, un soldado raso, que despues de sufrir toda clase de tormentos, debia hacer eterno su nombre, y á quien el porvenir le reservaba la gloria, sin preservar le no obstante de los horrores de la miseria. Perdido en medio de aquella turba de grandes señores, altos dignatarios y valerosos guerreros, el oscuro soldado, el jóven no era otro que Miguel de Cervantes Saavedra, el inmortal autor de *D. Quijote*.

III.

Mientras la flota cristiana surcaba el mar de Crissa, hoy golfo de Lepanto, la de los musulmanes estaba anclada en el mismo golfo, que se parece á un canal magnífico, y cuyo solo nombre moderno rivaliza en belleza y armonía con los antiguos nombres de la Grecia.

Desde la cima de las montañas, al pié de las cuales está edificada Corinto, podia ver el esclavo griego los buques de sus amos; pero sumergido en la tristeza y el abatimiento no admiraba las vastas llanuras, que desde las murallas se extiende hasta el mar; ni los cipreses, morales y naranjos que embalsaman la campiña; ni las vides, cuyas cepas formaban á la sazón lindos festones de morados racimos, que constituyen la riqueza de Corinto; ni aquel cielo que presta tanta animacion á la fértil llanura, sembrada de risueños caserios medio ocultos en un bosque de frondosos y odoríferos arbolillos. Que importa todo eso al esclavo?... En balde al otro lado de ese mar, donde se mecen los buques osmanlis, se extiende su vista desde la ciudadela de Atenas al cabo de Colonna: en vano descubre al Norte y al Levante, por la una parte el monte Oneyo, cubierto de mirtos, y las poéticas cimas del Parnaso y de Helicon, mientras que por la otra divisas al Mediodía y al Poniente las montañas de la Argólida y de la Syconia, que forman el paisaje mas bello del universo.... Griego degenerado, olvida que su patria es hermosa todavia, como ha olvidado los nombres de Micalá y Marathon, de Salamina y Platea!... Embrutecido con la esclavitud, no despertará sino algunos siglos mas tarde; pero á lo menos verá humillar en Lepanto á sus feroces opresores, antes que en Navarino le devuelva la libertad el postrero combate.

IV.

Los buques de Selim II, que parecia se hallaban adormidos sobre las tranquilas aguas del golfo, despiertan repentinamente, y la agitacion reina á bordo de toda la escuadra. Recogidas las anclas, izanse las velas, y dividiéndose la flota se pone en movimiento.

Alí-Baja que la mandaba, acababa de saber que D. Juan, habiendo ya doblado la isla de Cephalonia, marchaba á su encuentro, y aunque el jefe musulman tenia en tan mala opinion á la escuadra cristiana, que no podia creer se aventurase á embestirle, aparejó para salir á recibirla; pero sobrevino la noche, y ancló en Calengo, mientras D. Juan lo hacia entre Pelata y las islas Cursolarias.

En la madrugada del dia siguiente, era el 7 de octubre, las dos escuadras aparejaron de nuevo, y navegando la una hácia la otra sin saberlo, al romper el dia se dieron vista, no lejos del promontorio de Actium, paraje en que Antonio y Augusto disputaron en otro tiempo el imperio del mundo.

Luego que D. Juan divisó al enemigo, reunió su consejo, que casi por unanimidad fué de parecer que se debia evitar la batalla; pero el príncipe queria que se trabase al instante. Tenia á su bordo un astrólogo famoso, llamado Maurolico, y ora porque creyese en la astrología, no obstante la superioridad de su talento, ora porque, y esto es lo mas probable, quisiera atraerse á sus consejeros obteniendo favorable respuesta, lo cierto es que consultó á Maurolico, el cual le predijo alcanzaria una victoria señalada, desde cuyo momento se decidió dar la batalla.

Don Juan dividió sus fuerzas en cuatro cuerpos, poniendo á Andrés Doria al frente del ala derecha, que se componía de cincuenta y cuatro galeras; Agustín Barbarigo, con igual número de buques, se hallaba á la cabeza del ala izquierda; el hijo de Carlos V dirigió el cuerpo de batalla, fuerte de sesenta y un navios; y sesenta velas, á las órdenes del marqués de Santa Cruz, formaban el cuerpo de reserva.

Apenas se habian tomado estas disposiciones, cuando la escuadra otomana, que constaba de doscientas galeras y cerca de setenta fragatas ó bergantines, despues de doblar las islas Cursolarias, se presentó casi en el mismo orden de batalla, y sin mas diferencia que no tener reserva, por lo demas, encorvada su linea en forma de media luna segun costumbre entre los turcos, parecia que por su estension debia envolver á los cristianos.

Alí-Baja mandaba al centro, y á bordo de la capitana se hallaba directamente frontero á Don Juan, mientras Lonchali y Siroc, que conducian las dos alas, tenian al frente á Doria y Barbarigo.

Luego que los buques enemigos se hallaron á distancia de dos tiros de cañon, Don Juan dió la señal del combate, haciendo enarbolar el estandarte de Cristo, que fué saludado por las aclamaciones del ejército.

Eran las cinco de la mañana: el sol brillaba con vivo resplandor; el hermoso cielo de la Grecia no se hallaba enpañado por la menor nubecilla, y los buques se deslizaban majestuosamente sobre el azulado mar, apenas agitado por un viento fresco y ligero. Favorable á los turcos al principio, empujaba su flota hácia la de los aliados; pero antes que se disparase el primer cañonazo habia cambiado, convirtiéndose en contrario para los musulmanes.

Aquel cambio inesperado fué para los cristianos un favor del cielo, aumentando su confianza.

Al fin las dos escuadras, cayendo la una sobre la otra con todas las velas cargadas, dieron principio á la batalla con un fuego terrible, comunicándose en un instante la simultánea arremetida á toda la linea. Aquel primer choque fué espantoso: rotas las líneas, desaparecieron el orden y la simetria que los ejércitos presentaban un momento antes, y situados los buques tan cerca que casi se tocaban las vergas, se cubren con sus fuegos rápidos y cruzados: el hierro y el plomo atraviesan sus flancos, rasgan las velas, y rompen los mástiles, los cuales caen con horrible ruido, ahogando por un momento los dolientes ayes de los heridos y los moribundos: el mar se cubre de cadáveres y despojos, y para aumentar el horror de aquella vasta escena de carnicería, un humo negro y espeso envuelve á los dos ejércitos, y en medio de las linieblas que roban la luz al dia, turcos y cristianos combaten con un encarnizamiento y un frenesí que solo puede inspirar el odio inveterado de dos religiones contrarias.

Hacia ya tres horas que duraba la lucha con igual ventaja, cuando habiéndose debilitado el fuego, pudo distinguir Barbarigo que el ala izquierda de los musulmanes se hallaba en desorden, y comenzaba á desmayar. El jefe cristiano redobla sus esfuerzos, y embiste á la galera de Siroc: el mahometano se defiende como un héroe: pero cae cubierto de heridas, y algunos minutos despues se va á pique su buque, desastre que pone en consternacion las galeras que mandaba, las cuales toman la huida, procurando ganar la costa.

En el centro Don Juan estaba empeñado con Ali-Bajá, hacia mas de tres horas que los valientes guerreros luchaban con energia, habilidad y denuedo sin ventaja conocida, cuando redobla el ardor de nuestros compatriotas la noticia de la derrota del ala izquierda enemiga. Animados con la extraordinaria intrepidez de su jefe, disparan al enemigo la última andanada, oyendose un grito terrible y precursor de la muerte: ¡al abordaje! Y la galera que monta Ali-Bajá es invadida por Don Juan á la cabeza de sus valerosos soldados y en compañía de Venieri y Colonna. Entonces se traba un combate de gigantes en aquel punto estrecho y sangriento, y en vano resisten los infieles, pues son rechazados hasta el castillo de popa, donde se defienden como leones. Pero el bravo Ali cae acribillado á balazos y cuchilladas, y apresada la galera, es derribado el estandarte de la media luna, izándose el de Cristo en el mastil de mesana.

Luego que fué visto, un grito de victoria resonó por toda la escuadra.

Doria, tan feliz como su general, acababa de derrotar completamente el ala derecha enemiga, y los restos huían desconcertados.

Desde aquel momento no fué un combate sino una horrible carnicería, pues que desanimados los osmanlis, y sin combatir ya, porque se lo impedian sus ideas sobre el fatalismo, se dejaban degollar sin defenderse.

En esta sangrienta y memorable batalla perdieron treinta mil hombres muertos y cinco mil prisioneros, entre los cuales se hallaban los dos hijos de Ali.

Ciento treinta galeras cayeron en poder de los cristianos, y noventa y siete fueron quemadas, echadas á pique, ó se estrellaron en la costa. El botin fué de consideracion, y veinte mil esclavos recobraron su libertad.

Los aliados solo perdieron ocho mil hombres; mas tuvieron que deplorar la muerte de Barbarigo, general ilustre, que herido de una flecha en un ojo cuando acababa de romper el ala izquierda turca, sucumbió en médio de su triunfo.

El jóven Cervantes, que habia combatido con valor, perdió la mano izquierda.

Desde las cinco de la mañana que, como hemos dicho ya, empezó la batalla, duró hasta la tarde, y habiéndose alborotado la mar, tuvieron los vencedores que acogerse á los puertos mas cercanos. Desde ellos se despacharon correos á todos los príncipes de la cristiandad para noticiarles tan señalada victoria, que hizo temblar á los musulmanes hasta en Constantinopla.

D. Juan queria caer sin tardanza sobre esta ciudad, porque opinaba con razon que consternados los turcos y gobernados por Selim II. hombre imbécil, tendrían que sucumbir. Si su consejo, apesar de cuyo dictámen contrario dió la batalla, no se hubiese opuesto al pro-

yecto de Don Juan, acaso hubiera este librado á la Grecia del yugo y hierro de los osmanlis.

Siete años despues, el 7 de Octubre de 1578, aniversario de la batalla de Lepanto, Don Juan de Austria, que apenas contaba treinta y tres años, acometido de repente de violentas convulsiones, espiraba en Bourges cerca de Namur.

La muerte prematura de este ilustre príncipe, y las circunstancias que la acompañaron, hicieron creer por mucho tiempo que lo habia envenenado Felipe II, envidioso de su gloria. Pero como semejantes conjeturas no se apoyan en pruebas, y por otra parte hayan sido desmentidas, debemos rechazar con horror la sospecha de tan grave crimen, siquiera porque el mismo á quien se atribuye era hermano de la víctima.—Del D.

---

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

—La Gaceta del 49 no contiene disposicion alguna importante.

Gaceta del 20.

Convenio de Correos celebrado entre España y Francia.

—Las Gacetas del 21, 22, 23, 24, 25 y 26 no contienen disposicion alguna importante.

---

## PARTE OFICIAL DEL OBISPADO.

En 23 del corriente falleció D. Pedro Arias, Cura párroco de S. Salvador de la villa de Sárria y unidas S. Salvador de Villar y S. Martin de Requeijo. Es curato de primer ascenso y libre colacion.

---

## SECCION DE NOTICIAS.

—Los Señores que hasta ahora se han presentado á hacer oposicion á la Canongía Magistral de esta Santa Iglesia, son:

El Lic. D. Manuel Lopez Somoza, de esta ciudad.

El Dr. D. Lino Torre y Castro, Canónigo Magistral de la Colegiata de la Coraña.

Y el Lic. D. Pedro Cayon y Miguel, catedrático de Teología en el Seminario de Palencia.

El dia 26, tuvo lugar el primer ejercicio en que por el Lic. D. Manuel Lopez Somoza, se sostuvo la proposicion siguiente: *Presbyteratus est veri nominis Sacramentum et Episcopatus inferior.*

Contra esta proposicion arguyeron el Sr. Torre y el Sr. Gayon.

El dia 28 el Sr. Dr. D. Lino Torre, sostuvo esta proposicion: *Deus, etiam originali peccato supposito, vere vult omnes et singulos homines salvos fieri, voluntasque ejus consequens semper impletur.*

Arguyeron el Sr. Cayon y el Sr. Lopez Somoza.

Ayer 30 el Lic. Sr. D. Pedro Cayon y Miguel, sostuvo la proposicion siguiente: *Datur futura universalis corporum nostrorum resurrectio, diversaque tamen erit corporum resurgentium conditio pro diversita-*

te status unius cujusque, arguyendo el Sr. Lopez Somoza y el Sr. Torre y Castro.

En el número próximo participaremos el resultado y el nombre del favorecido en estos brillantes ejercicios.

—Ha sido nombrado para la canongía vacante en la santa Iglesia Catedral de Valencia, por fallecimiento del doctor D. Francisco Villalba, D. Manuel Gomez Salazar y de Lucio, doctor en Sagrada Teología capellan mazarabe de la santa Iglesia primada de Toledo y catedrático del Seminario central de San Ildefonso de la misma Diócesi.

—S. S. I. tiene dispuesto celebrar de Pontifical en la festividad del Patron de este Obispado S. Froilan, y dar despues de la misa la Bendicion Papal con Indulgencia plenaria.

—Ha concluido en la parroquia de S. Vicente del Burgo, una Santa Mision dirigida por los misioneros apostólicos Lic. D. Manuel Lopez Somoza y D. Vicente Peña, asociados de los eclesiásticos D. Juan Ramon Abel, beneficiado en esta Santa Iglesia Catedral, Don Manuel Vazquez y D. Manuel Ignacio Mendez, con el párroco D. Cayetano Latas.

Los mismos celosos é infatigables misioneros tienen dispuesto principiar otra Mision en la parroquia de Santa Eulalia de Tuiriz, Arciprestazgo de Monforte el 17 del próximo mes de Octubre.

Tambien en la parroquia de Lestedo distrito de la Ulloa, terminó el 28 del corriente otra Santa Mision que han dirigido el Dr. D. Juan Trinch, dignidad Chantre de esta Santa Iglesia Catedral misionero apostólico, y R. P. D. Fr. Miguel Solla del órden de predicadores, asociados del beneficiado D. Froilan Gamallo, del párroco D. Manuel Garcia Seijas y otros celosos eclesiásticos.

—Se hallan vacantes en el obispado de Orense los curatos de Santa Maria de Bóveda de Limia y Santa Maria de Toran, aquel de primer ascenso con 650 habitantes, y éste de entrada con 264.

—En un periódico leemos lo siguiente:

«Mas de una vez hemos llamado la atencion del gobierno acerca del modo de proveerse las prebendas de nuestras catedrales, lo cual suele hacerse faltandose á lo prescrito en reales disposiciones y atendiéndose al favor en perjuicio del mérito y de dilatados servicios.

Semejante proceder perjudica, como hemos dicho, no solo á muchos prebendados de inferior categoria que existen en las catedrales, si que tambien á no pocos curas párrocos encanecidos en su ministerio, que por lo regular llegan tarde cuando ocurre alguna vacante.

A propósito, nos hace observar uno de nuestros suscritores que en los mismos cabildos hay una clase que sale notablemente perjudicada con semejante sistema de provisiones, y es la respetable de los canónigos llamados de oficio, los cuales se ven imposibilitados de ascender á las dignidades, por la razon de que estas se proveen por favor y no por oposicion, como terminantemente se habia prevenido.

Deseariamos, pues, que el Gobierno de S. M. fijase su consideracion en lo espuesto, y que, atendiendo á que muchos de dichos canónigos han sido curas párrocos, con diez y seis y veinte años de servicio, no se les privase el derecho que legítimamente les corresponde para ascender en su carrera. Haciéndolo así,

con los concursos renaceria el estímulo ademas entre los graduados, ocupando el lugar del desaliento que infunde el sistema que sigue para dichas provisiones.

—El templo en que la congregacion de asturianos en Madrid ha festejado este año á su patrona Nuestra Señora de Covadonga, desplegando toda la magnificencia del culto católico se ha visto realizado por el concurso de extraordinarias circunstancias; la asistencia de nuestros Reyes, el sermon encargado á un Principe de la Iglesia, y la Misa cantada por el representante en España del Sumo Pontífice.

¡Cuán vivas emociones espermentó el numeroso y distinguido concurso al oír de los elocuentes labios del modesto é ilustrado Sr. Obispo de Avila, aquella magnífica historia que recuerda la brillante página escrita con la fé de nobles españoles en las seculares montañas de Covadonga! Dificilmente podria haberse buscado una situacion, en la que con mas oportunidad hubiera podido pronunciarse el panegirico de aquellos grandes hechos trasmitidos á nuestra generacion por los héroes que fiaron á la Cruz y al Patrocinio de Maria la prodigiosa restauracion de la monarquía y de la independencia española.

A las doce y media llegó á la parroquia de S. Luis el infante Don Sebastian, sobre el cual se fijaron con interés las miradas del público, deseoso de conocer á quien ha vivido tantos años fuera de su patria.

Poco tiempo despues el movimiento de las tropas anunció la venida de la Real familia, que fué recibida por una comision de congregantes, y por el clero de la parroquia.

La Reina vestia lo mismo que la infanta Isabel, de color rosa; su augusto esposo de frac, y el Principe ostentaba sobre su traje la medalla de la congregacion. Acompañaba á las Reales personas la servidumbre de etiqueta.

Toda la concurrencia, satisfecha de ver á sus Reyes, se fijó luego en el púlpito, que debia ocupar el dignísimo Prelado que, cediendo á repetidas instancias, habia tomado á su cargo predicar en circunstancia tan solemne las glorias de la Reina de los Angeles.

Su discurso, que arrancó lágrimas de ternura á la Reina Isabel, cuando con tacto esquisito recorrió el ilustre orador la ceremonia que tuvo lugar hace poco tiempo en la colegiata de Covadonga, satisfizo completamente las esperanzas de los que ya conociamos las escelentes dotes del que es hoy digno Obispo de la diócesis de Avila.

España ha sido el pueblo predilecto de Maria. Hé aqui la tesis que desenvolvió con gran copia de erudicion y escogidos razonamientos. ¡Ay de España, si llega á olvidar ese especial patrocinio! Entonces puede vaticinarse que han de venir sobre ella dias de tribulacion y amargura; esta exclamacion condeusa la idea espuesta desde la cátedra de la *verdad* por el elocuente Prelado.

A las cuatro de la tarde el Sr. Nuncio dió la bendicion con el Santísimo Sacramento, y con las mismas ceremonias que á la entrada fueron despedidas á la puerta de la Iglesia las personas Reales.

Seguros estamos de que la congregacion asturiana guardará memoria de este dia, en el que los cultos tributados con su reconocida piedad á la Virgen de Covadonga, han servido para ver enaltecidas y proclamadas las gloriosas tradiciones que hicieron ea

los siglos pasados grande y poderosa, para su fé y su amor á los Reyes, á la nacion española,

—Se ha dado principio en Zaragoza á la reedificacion de la torre de La Seo, destruida por un incendio, ocasionado por una centella.

—El Sr. Obispo de Mahon ha dispuesto que los eclesiásticos no asistan á espectáculos públicos, que no vistan otro traje que el talar, y que no acompañen por la calle á ninguna señora por parienta que sea, imponiendo penas severas á los que falten á cualquiera de estas prescripciones.

VALENCIA.—*Alcudia de Carlet 10 de Setiembre.*—Esta villa cuenta entre sus dias mas gloriosos el en que celebró la entrada en la misma de la prodigiosa Imágen de Nuestra Señora de Loreto, traida de Roma por D. Peregrin de Monteagudo, primer Conde de Carlet y Alcudia, poco despues de la conquista de Valencia por el Sr. Rey D. Jaime I. Desde aquella época hasta la fecha no ha decrecido la devocion de estos vecinos á su excelsa Patrona, y el 8 de Setiembre es esperado por todos, como el dia grande de un pueblo, y no puede menos de suceder así, porque la tradicion y la historia nos recuerdan favores especiales recibidos por intercesion de la Señora, y el pueblo agradecido la tributa el obsequio mas cumplido que le es posible atendida su situacion actual.

Los festejos celebrados este año, poco mas ó menos han sido como los anteriores: el dia 7 por la tarde recorrieron las calles un carro triunfal acompañado de la danza de *cabullets* y la *degolla* con dulzainas y una banda de música; por la noche se disparó un castillo regular de fuegos artificiales, terminando la funcion con una serenata. El 8 por la mañana hubo procesion claustral, trayendo á la Santa Imagen desde su capilla al altar mayor, en cuyo tránsito tuvimos lugar de notar el entusiasmo público y el fervor religioso de la multitud que se encontraba en este magnifico y espacioso templo.

A hora competente se celebró Misa mayor, cantándose por los aficionados de esta villa la del maestro Andreví, y el villancico de Valero, llamando la atencion el sermon pronunciado por el Dr. D. José María Todolí y Fuertes, Canónigo penitenciario de la Santa Iglesia de Segorbe, por sus formas y elocuencia, que sostuvo á la altura de sus vastos conocimientos. Por la tarde hubo procesion general con danzas y trajes del antiguo y nuevo Testamento, concluyendo ya muy entrada la noche. Ayer se repitió la misma funcion á nuestra Señora de la Aurora, y terminaron las fiestas con el mayor orden, sin que haya ocurrido ninguna clase de disgusto.

## EXTRANJERAS.

ROMA.—Bajo la direccion de la *Propaganda* se trabaja con gran actividad en el convento de la *Amistad*, para hacer un colegio. Este grande edificio ha sido comprado por el Santo Padre en cuarenta y tres mil escudos romanos (sobre ochocientos cincuenta mil reales), y acaba de ser destinado á colegio para los jóvenes eclesiásticos de la América del Norte. Los Obispos de los Estados-Unidos, que son sobre cincuenta enviaron últimamente al Papa 30,000 escudos para ha-

cer los trabajos necesarios, y antes de concluir este año el colegio estará listo, y tendrá proporciones para cien alumnos. De este modo, Roma la capital del mundo católico, tendrá *Colegios Seminarios* para todas las naciones. Alemania, Hungría, Grecia, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Bélgica y el Oriente católico tienen allí sus colegios para la educacion de su clero: la América del Sud ha inaugurado el año pasado con treinta y cinco jóvenes eclesiásticos su colegio seminario: la Francia hace ya años que posee el suyo, y nuestra España ha dado principio á las trabajos para un gran seminario nacional. Por último en Roma, está el colegio de la *Propaganda*, de donde salen sacerdotes para todas las misiones extranjeras, en lo sucesivo no habrá pais católico, que deje de tener algun sacerdote educado á la sombra del Vaticano, en la *ciudad eterna*, patria comun de todos los católicos.

## BIOGRAFIA.

### EL CARDENAL CISNEROS.

La cruz del Gólgota acababa de elevarse sobre las torres de Granada y entusiasmado á su vista el ejercito cristiano saludaba postrado en tierra, con lágrimas de gozo, al Dios de las victorias, mientras que el destronado Abul-Abdalí, vueltos los ojos desde una altura por la postrera vez hácia la perdida joya del Andalucia, lanzaba de lo hondo del pecho un aye lastimero que ha eternizado á aquel parage el nombre de *Suspiro del Moro*.

Ya desde la cristiana Santa Fé, erigida á la vista y en terrible amenaza de Granada la musulmana, traian concertados Fernando é Isabel los medios de gobernar el recién conquistado pais, y resueltos á erigir la ciudad en cabeza de un nuevo arzobispado, colocaron en la silla de él al Obispo de Avila Don Fray Hernando de Talavera. Quedó por consecuencia vacante el cargo encomendado á este de confesor de la Reina, dificil y espinoso por haber de dirigir á tan gran muger en negocios tan árdulos y circunstancias como las de su reinado; y consultado sobre este punto el Cardenal Mendoza Arzobispo de Toledo, desde luego designó como el hombre mas á propósito, á un religioso franciscano que habiendo pasado del convento de S. Juan de los reyes de Toledo al del Castañar por mas escondido retiro, estaba muy lejos de esperar que sus ardientes deseos de alejarse del mundo y dedicarse á la vida contemplativa, le habian de poner en el camino de la elevacion á que llegó despues. Era este Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, de cuya vida privada ante-

rior á la citada época diremos brevemente alguna cosa.

Torrelaguna fué su patria y Gonzalo su nombre, que trocó despues entrando en religion; Alcalá y Salamanca donde hizo sus estudios, saliendo gran teólogo y consumado jurista, tanto que para aliviar su pobreza, tenia en su casa cátedra privada del derecho. Deseoso mas adelante de sacar mayor provecho de sus conocimientos, fué á Roma, de donde pronto le hizo regresar la noticia del fallecimiento de su padre. Venia favorecido con bulas de S. S. conocidas con el nombre de *espectatitias*, por las cuales se le conferia el beneficio primero que vacase en su tierra, y siéndolo el arciprestazgo de Uceda; de hecho tomó posesion. Era á la sazón Arzobispo D. Alonso Carrillo, quien por errados informes persiguió á Cisneros y le redujo á prision precisamente en la misma torre de Uceda, donde es fama que cuando despues llegó á ocupar aquella silla, guardaba el dinero que iba allegando para la conquista de Orán. La firmeza de carácter, prenda especial de Jimenez, brilló en esta ocasion; puesto al fin en libertad, trató, por evitar disensiones, desventajosa permuta con el capellan mayor de la Iglesia de Sigüenza. La fundacion de una Universidad, que hizo en esta ciudad el arcediano de Almazan D. Juan Lopez de Medina, se debe á los ilustrados consejos de su amigo el capellan Jimenez de Cisneros. Ocupó despues la silla de Sigüenza D. Pedro Gonzalez de Mendoza, de quien ya hicimos mencion, y conociendo la integridad, virtud y sabiduria de su deudo Jimenez, le elevó á vicario general del obispado, de donde se arrancó á las instancias de su prelado y sus amigos para ir á tomar el hábito en Toledo.

Tal era el hombre que la grande Isabel habia hecho su director y consejero, no solo en lo espiritual, sino tambien en lo tocante al gobierno de los reinos, certificándose mas cada dia de su prudencia consumada, sagaz penetracion, carácter firme y profundísimos conocimientos. Asi sucedió que nombrado provincial de su órden, no fué parte el nuevo empleo, ni las muchas obligaciones por él contraidas, para que la Reina permitiese á Cisneros alejarse de su lado, mas que el tiempo puramente necesario para una visita general de su provincia, que emprendió viajando á pié, y manteniéndose de la limosna que en los pueblos del tránsito recogia. No permite un bosquejo en miniatura, como el que este

artículo contiene, estenderse á las particularidades de la gran reforma que en aquella época de relajacion y desórden llevó á cabo el nuevo provincial, con su constancia, firmeza y celo infatigable, sin desatender por eso el cuidado de satisfacer á las repetidas llamadas y consultas de su protectora; forzoso será contentarnos con llamar la atencion del lector hácia la grande importancia que en todos y mas en aquellos tiempos debe darse en lo moral y en lo político á la reformation del estado eclesiástico, que ensayó Cisneros, para estenderla y cimentarla mas adelante.

A este tiempo el Cardenal Mendoza fué acometido de la postrera enfermedad, y viendo su fin cercano, creyó de su deber recomendar á los Reyes católicos, que acudieron á su cabecera, mirasen escrupulosamente el hombre que ponian en la silla de Toledo, indicando al mismo tiempo como el mas digno de ocuparla á Fr. Francisco Jimenez de Cisneros. No estaba D. Fernando muy inclinado á esta eleccion porque ya de antemano la tenia hecha en D. Alonso su hijo, Arzobispo de Zaragoza, pero la Reina, á quien por serlo de Castilla competia la decision, despues de fluctuar largo tiempo, y de algunos debates con su esposo, se vino á resolver en seguir la insinuacion del Cardenal difunto, como en efecto lo hizo. pidiendo para Cisneros las bulas de la santa sede. Ni la vista de ellas, que inopinadamente le fueron presentadas por la misma Reina, ni las instancias de esta y de varios señores de la córte, bastaron al principio á obligarle á aceptar el nuevo cargo, cuyos deberes y altas funciones le estremecian, como á quien tan estrictamente habia de procurar llenarlos; pero rendida al fin su repugnancia, mudó de aspecto, y se propuso desplegar las gigantescas fuerzas de su espíritu en el desempeño de su elevada dignidad.

(Se continuará.)

---

## ANUNCIO.

---

El oficio de la Preciosísima Sangre de N. S. J. se vende á diez cuartos y la misa á ocho maravedís.

Por todo lo no firmado,  
JACINTO M. LOPEZ.

---

EDITOR RESPONSABLE, DON MANUEL SOTO FREIRE.

---

LUGO: IMP. DE SOTO FREIRE. — 1859.